

Inclusión/exclusión autorreferida de las personas mayores en su relación con el entorno físico urbano

Self-referred inclusion/exclusion of older people in their relationship to the urban physical environment

María Paz Ossandón Pérez

Escuela de Salud, Universidad de O'Higgins, Chile

<p>RESUMEN: El presente artículo observa el proceso de inclusión/exclusión autorreferida de las personas mayores residentes en la Región Metropolitana en Chile, reconociendo cómo las distinciones sobre su entorno físico condicionan su participación en los distintos planos de la diferenciación funcional de la sociedad. Se utilizó una metodología cualitativa descriptiva, desde un análisis de contenido cualitativo de los datos obtenidos y orientado a través de la Teoría de Sistemas Sociales. Se observó que las personas mayores consideran el entorno físico como aspecto fundamental para su inclusión/exclusión social, identificando múltiples factores que facilitan/obstaculizan su participación en la sociedad y reconociendo dificultades y distinciones particulares que operan distintamente entre comunas con mayor y menor índice de pobreza multidimensional.</p>	<p>ABSTRACT: This article observes the process of self-referred inclusion/exclusion of older people living in the Metropolitan Region in Chile, recognizing how distinctions about their physical environment condition their participation in the different levels of functional differentiation of society. A descriptive qualitative methodology was used, based on a qualitative content analysis of the data obtained and oriented through the Social Systems Theory. We observed that older people consider the physical environment as a fundamental aspect for their social inclusion/exclusion, identifying multiple factors that facilitate/obstacle their participation in society and recognizing particular difficulties and distinctions that operate differently between communes with higher and lower multidimensional poverty indexes.</p>
<p>PALABRAS CLAVE: Envejecimiento; Personas mayores; Entorno físico; Inclusión / exclusión social; Autorreferencia</p>	<p>KEYWORDS: Ageing; Elderly; Physical environment; Social inclusion / exclusion; Self-reference</p>

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento es un fenómeno que se posiciona a nivel internacional como relevante, desde la observación del aumento cuantitativo de la población mayor de 60 años y la emergencia de nuevas necesidades producto de esta variación. Este cambio demográfico implica la inclusión de las problemáticas y necesidades asociadas a la vejez en las líneas programáticas de los gobiernos, pues el aumento de las personas mayores conlleva un impacto en las distintas áreas de desarrollo de los países, tales como salud, educación, economía, trabajo, etc. (INE, 2007)

El contexto latinoamericano que en la actualidad está caracterizado por altos niveles de pobreza y desigualdad (CEPAL, 2009), se suma lógicas edadistas, donde se clasifica el ser adulto mayor en el tercer lugar como fuente de discriminación en Chile (Comisión Defensora Ciudadana, 2011), permitiendo

posicionar a las personas mayores como un grupo con altos niveles de vulnerabilidad, en cuanto se consideran desprotegidos y predisuestos a la exclusión, con profundas carencias en la validación y respeto de sus derechos (Thumala, Arnold, & Urquiza, 2013)

Desde el enfoque de derechos y pensando en la participación social de los adultos mayores, es que aparecen los conceptos de inclusión y exclusión como eje de la discusión política y social. Este proceso es descrito por Arnold, Thumala, Urquiza, Blanco y Vogel (2009) como complejo, en cuanto el envejecimiento es un fenómeno contingente que se relaciona con condiciones micro y macrosociales, que permiten observarlo desde diversas dimensiones y sistemas.

Considerando que desde el siglo XXI más de la mitad de la población reside en territorios urbanos, incluido Chile en donde cerca del 40% de la población total vive en la Región Metropolitana (INE,

2017), se estima que para el año 2030 tres de cada cinco personas habitarán en una ciudad en el mundo. Producto del proceso de urbanización, se vuelve imperativo que, para su sustentabilidad, las ciudades donde reside gran parte de la población se encuentren diseñadas mediante estructuras y servicios que favorezcan el bienestar y la productividad de los individuos. Así, para incluir a las personas mayores, se requiere de entornos que faciliten la participación y compensen las dificultades de desempeño que pudieran emerger producto del envejecimiento (OMS, 2007). En esta línea la OMS (2007) promueve una estrategia denominada “Ciudades amigables con los mayores” como respuesta a las barreras físicas y sociales observadas como obstaculizadoras del proceso de integración social, lineamiento que además es adoptado desde las políticas públicas en Chile mediante el Programa “Adulto Mejor” (Gobierno de Chile, 2018) que integra como pilar base la propuesta de ciudades amigables. Desde esta perspectiva se plantea que los entornos deben ser facilitadores para el desempeño de todos los individuos, donde la población mayor de 60 años es un foco primordial.

Por otra parte, y contextualizando las condiciones del entorno en Chile, es importante considerar que la labor de la planificación y regulación urbana y de la satisfacción de las necesidades de la comunidad local, está a cargo de los Municipios, de acuerdo con lo dictaminado por la Ley N° 18.695. Para su financiamiento, estas cuentan con distintas herramientas que generan diferencias sustanciales en el ingreso, generando concentración de la riqueza en algunas comunas. Así, aquellos sectores municipalmente más empobrecidos coincidentemente son también los que poseen mayores niveles de pobreza por hogar. De acuerdo con los datos de la Contraloría General de la República de Chile (2015), los recursos municipales se distribuyen entre la inversión en salud, educación, cultura, programas sociales, servicios a la comunidad, gestión interna, entre otros; donde aquellas comunas con mayor índice de pobreza y además con menores ingresos municipales, destinan principalmente sus recursos a satisfacer las necesidades básicas de la población, concentrándose fundamentalmente en el área de salud y educación. El ítem de servicios a la comunidad incluye aquellos gastos vinculados con el funcionamiento y mantención de bienes y servicios públicos, que se relacionan directamente con las condiciones físicas y materiales del entorno. En aquellas comunas con mayores recursos municipales y de hogares, la inversión sobre los espacios comunes se probaliza, lo que permite inferir que las condiciones del entorno físico en las comunas más pobres se encuentran más deterioradas.

Desde la geografía del envejecimiento (Sánchez, 2015) se considera que las condiciones personales de los adultos mayores vinculadas a ambientes

poco óptimos para el desempeño funcional limitan su participación en la sociedad. Asimismo, en la observación de los territorios urbanos, es posible considerar que gran parte de los ambientes no se encuentran adaptados para dicho grupo, en cuanto han sido diseñados para personas jóvenes sin dificultades físicas ni cognitivas, donde una persona mayor podría presentar múltiples dificultades para participar de actividades y cumplir con sus roles en la sociedad (Scharlach & Lehning, 2013). Así, el envejecimiento y la calidad de vida de las personas está fuertemente vinculada a las condiciones ambientales (Olivi et al., 2015).

Considerando que el entorno se ha tematizado como uno de los factores protectores/de riesgo para los procesos de integración social de los adultos mayores, se establece que su participación en el entorno está determinada en parte por las características físicas del mismo, incluyendo las opciones de movilidad y la distribución espacial de los servicios y redes, las que funcionarían como principales mediadores ambientales de los procesos de participación. En cuanto a las características del entorno físico se encuentran: la transitabilidad, accesibilidad física y de información, iluminación, seguridad e higiene de espacios y transporte público (Fadda, Cortés & Olivi, 2007; Gajardo et al., 2012; Scharlach & Lehning, 2013; Olivi et al., 2015; Jirón, 2017).

Por otra parte, en la actualidad existe un déficit en el reconocimiento de las necesidades de los adultos mayores sobre su percepción de inclusión/exclusión en la sociedad y de qué forma observan las características físicas del entorno como facilitador/obstaculizador de su desempeño. Teniendo en cuenta que la percepción de individuos y grupos puede favorecer la eficacia de las políticas públicas en relación con la planificación de las ciudades, se releva la necesidad de reconocer las distinciones de las propias personas sobre su experiencia cotidiana con el entorno físico en la sociedad, observando sus distinciones sobre las necesidades y problemáticas que interfieren en su vida cotidiana.

Con esta base surge la necesidad de conocer en profundidad las características del entorno físico que podrían actuar como mediadores de la inclusión/exclusión social de las personas mayores, desde sus propias comunicaciones. Además, se vuelve necesario considerar la observación de los individuos en su proceso de participación en la sociedad, que permita articular las distinciones sobre el entorno físico y el proceso de inclusión/exclusión que vivencian cotidianamente.

La presente investigación se configura desde una visión constructivista, lo permite entender que las observaciones de las personas mayores constituyen un acercamiento hacia la comprensión de sus entornos y cómo estos se identifican como mediadores

en su experiencia cotidiana en la participación en la ciudad. Asimismo, se reconoce que el fenómeno de envejecimiento y sus diversas dimensiones remiten a una construcción social, sometida a variaciones continuas, lo que permite a su vez comprender cómo las expectativas sociales generan condiciones de posibilidad, variables en el tiempo, de la participación de este grupo.

Para la observación de segundo orden de las distinciones que operan en la inclusión/exclusión social en la relación con el entorno físico de las personas mayores, se utilizará la Teoría de Sistemas Sociales (Luhmann, 2007). Además de la diferenciación funcional propuesta por Luhmann, donde se plantea que cada plano sistémico observa el entorno de acuerdo con sus propias dinámicas, se utilizará la forma inclusión/exclusión para distinguir en qué medida existen expectativas comunicativas sobre las personas mayores desde los distintos sistemas sociales.

Como la coordinación entre sistemas se vuelve altamente improbable, se genera una variedad de inclusiones/exclusiones, dependiendo del sistema observado y del sistema observador (Luhmann, 2007). Teniendo en cuenta la alta complejidad que caracteriza a la sociedad moderna, la forma inclusión/exclusión se observa como una distinción binaria de difícil aplicación, considerando los sistemas operantes, las expectativas diferenciadas entre sistemas y los requerimientos para la generación de expectativas internas. Es por esta razón que la distinción se reconfigura para lograr integrar la complejidad implícita en la diferenciación funcional, pues las modalidades de expresión de la inclusión/exclusión podrían resultar paradójales de acuerdo con las operaciones de cada sistema de manera paralela en una misma situación social (Mascareño, 2014). En esta línea y para efectos de este estudio, se utilizó la caracterización de la distinción inclusión/exclusión propuesta por Thumala, Arnold y Urquiza (2010) debido a que ha sido ampliamente aplicada en estudios nacionales sobre envejecimiento (por ejemplo, en Abusleme et al., 2014; Thumala, Arnold, Massad, & Herrera, 2015; Arnold, Herrera, Massad & Thumala, 2018); quienes operacionalizan la forma reconociendo las siguientes cuatro dimensiones:

- **Inclusión/Exclusión Primaria:** refiere a la participación de las personas mayores en los sistemas funcionales y organizacionales, los que mediante sus rendimientos o prestaciones permitirían mantener las condiciones de subsistencia.
- **Inclusión/Exclusión Secundaria:** enfocado en la satisfacción de necesidades afectivas, se relacionan con las redes de apoyo

directas, caracterizadas como sistemas interaccionales significativos y sistema familiar.

- **Inclusión/Exclusión Simbólica:** refiere a los significados producidos y tematizados por los medios de comunicación masiva y que representan las características culturales vinculadas a las expectativas y semánticas asociadas al envejecimiento.
- **Inclusión/Exclusión Autorreferida:** se relaciona con la autodescripción de características individuales de las personas mayores que permiten reconocer la autoeficacia e independencia que se vinculan con su bienestar y capacidad de desempeño funcional en su entorno.

La dimensión inclusión/exclusión autorreferida se plantea desde las distinciones utilizadas por las personas mayores en la observación de su propio proceso de participación social. Considerando que la presente investigación busca observar la inclusión/exclusión de las personas mayores desde sus propias vivencias con el entorno, esta dimensión focaliza, sustenta y enriquece la observación esperada a través de la autodescripción del grupo en cuestión.

A pesar del escaso desarrollo teórico desde la TSS referente a las condiciones materiales del entorno (no comunicativo), en este estudio se da cuenta sobre sus características en base a los planteamientos de Urquieta, Mariñez y Jorquera (2017) sobre el territorio. Desde esta perspectiva el entorno se considera no sólo como un escenario en el que ocurren los fenómenos sociales, sino que una construcción desde las múltiples dimensiones sociales emergentes en la complejidad de los sistemas donde participan las personas en su relación con límites tangibles. Para esto los autores proponen la utilización de la distinción sistema/entorno observada como forma/medio. Así, el entorno se considera como medio para la construcción de formas, por lo tanto, será accesible sólo mediante la observación heterorreferencial que realizan los individuos mediante la utilización de distinciones particulares, las que permiten reconocer y producir comunicativamente información sobre él, logrando tematizar desde la diversidad de perspectivas sus características. Por lo tanto, más que las condiciones concretas, interesa observar las comunicaciones de las personas sobre el entorno.

Desde la TSS y siguiendo los lineamientos de Urquieta, Mariñez y Jorquera (2017), se propone que las comunicaciones ocurren en el medio del sentido y si se considera el entorno como medio, es posible caracterizarlo desde las dimensiones del sentido propuestas por Luhmann (2007):

- **Dimensión Objetual:** refiere principalmente a la tematización del territorio en base a alguna problemática particular. Las formas que puede adquirir en esta dimensión se relacionan con los observadores que comunican sobre dichos fenómenos, en un proceso continuo de actualización.
- **Dimensión Social:** se relaciona con la coordinación de las expectativas en relación con la variación de la tematización del entorno. Describe la posibilidad de evaluación y selección de los observadores en base a las soluciones disponibles para probabilizar la comunicación, enfrentando así a la doble contingencia.
- **Dimensión Temporal:** observa las implicancias del tiempo en el desarrollo de la observación del territorio como medio y como las formas se actualizan de acuerdo con las comunicaciones que emergen del entorno en distintos momentos.

Si bien la presente investigación busca observar las tres dimensiones del sentido que operan en la descripción del entorno físico desde las experiencias de las personas mayores, se pondrá especial énfasis a la dimensión social, en cuanto permitirá reconocer en qué medida la tematización del entorno se relaciona con la coordinación de sus propios sistemas de expectativas a través de sus comunicaciones.

Por último y articulando las dimensiones del sentido y de la observación de inclusión/exclusión con la diferenciación funcional de la sociedad moderna, se utilizará la propuesta de Osorio, Torrejón, Meersohn y Anigstein (2011) que establece niveles de observación del entorno:

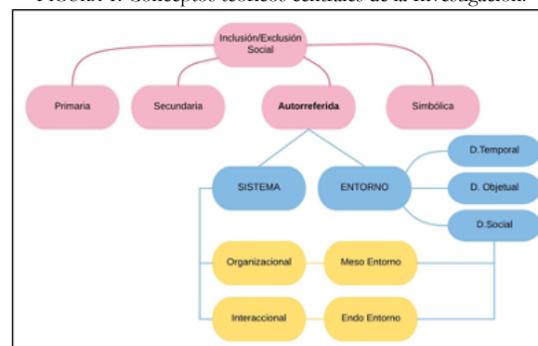
- **Endo entorno:** entorno más cercano al individuo en el que se consideran el contexto y las interacciones directas de la persona. Es posible de vincular con sistemas interaccionales desde la diferenciación funcional propuesta por Luhmann (2007).
- **Meso entorno:** constituye el nivel intermedio y se observa como un puente entre el nivel micro y macro. Fundamentalmente aparecen en este nivel la vinculación física y social con organizaciones y redes y por lo tanto se relaciona con el sistema organizacional propuesto por la TSS.
- **Exo entorno:** entorno macro en el que es posible observar la operación de sistemas funcionales.

Se comprende esta clasificación como articulación teórica, en la medida que permitirá dar cuenta de

la inclusión/exclusión autorreferida de las personas mayores en dos de los planos de la diferenciación funcional: interacciones (endo entorno) y organizaciones (meso entorno). De esta forma se facilita la comprensión mediante la reducción de complejidad de la información emergente de las comunicaciones del grupo de interés. Para efectos de esta investigación, no se considerará la observación de sistemas funcionales, por tanto, del exo entorno, teniendo en cuenta que no es posible definir un entorno físico en las operaciones de dicho plano.

Para favorecer la comprensión de la articulación de los planteamientos teóricos previamente expuestos, se explicita su relación en la Figura 1

FIGURA 1. Conceptos teóricos centrales de la Investigación.



Fuente: Elaboración propia en base a propuestas de Thumala, Arnold y Urquiza (2010); Urquieta, Mariñez y Jorquera (2017); Osorio, Torrejón, Meersohn y Anigstein (2011).

1. METODOLOGÍA

1.1. Tipo de investigación

El diseño de investigación se identifica como cualitativo descriptivo, pues reconoce una situación particular y su manifestación, identificando sus propiedades desde la observación de los individuos y evaluando dimensiones o componentes particulares (Dankhe, 1986). Considerando el amplio desarrollo de las temáticas de envejecimiento y vejez a nivel internacional y en específico, integrando los avances investigativos desde la mirada de la Teoría de Sistemas Sociales, la investigación permite comprender en mayor profundidad una perspectiva específica de las problemáticas asociadas al envejecimiento, como es el proceso de inclusión/exclusión social, integrando la observación del entorno físico en su conceptualización. De esta forma, se busca reconocer las experiencias de las personas mayores en sus contextos cotidianos y las condiciones y expectativas que, bajos sus distinciones, se tematizan como importantes en su participación en distintos sistemas.

1.2. Técnicas de investigación

Para lograr comprender la inclusión/exclusión autorreferida de las personas mayores en relación a las distinciones utilizadas en su observación del entorno físico, se trabajó con entrevistas grupales, para reconocer las distinciones sobre la inclusión/exclusión autorreferida de las personas mayores; entrevistas en profundidad, facilitando la profundización de las observaciones de la experiencia cotidiana y las distinciones sobre el entorno físico; sumado a los recorridos comentados, como una propuesta de innovación metodológica para situar las entrevistas en profundidad en los espacios físicos cotidianos, considerando que la vivencia misma pudiera implicar una facilitación de la reflexión.

1.3. Diseño Muestral

En primera instancia se agruparon los antecedentes arrojados por el Censo (INE, 2017) para obtener el total de personas mayores por comunas pertenecientes a la Región Metropolitana, la Región con mayor cantidad de habitantes de 60 años y más en Chile. Posteriormente se cruzó este dato con el total de la población por comuna, lo que permitió observar los territorios más envejecidos.

Reconociendo la diversidad de las comunas que conforman aquellas con los más altos porcentajes de personas mayores, se integraron los antecedentes obtenidos por la Encuesta CASEN (2015) sobre situación de pobreza multidimensional por comuna.

Buscando reconocer y entregar mayor heterogeneidad a la muestra, se seleccionaron las comunas más envejecidas con porcentajes extremos en la medición de pobreza multidimensional. Así se establecieron dos casos:

- Comuna envejecida y con menor porcentaje de pobreza multidimensional: correspondiente a Vitacura.
- Comuna envejecida y con mayor porcentaje de pobreza multidimensional: correspondiente a Cerro Navia.

Para las dos comunas más envejecidas y con mayor/menor porcentaje de pobreza multidimensional, se suman los siguientes criterios de selección:

- Edad cronológica: serán parte de esta investigación personas de 60 años y más. Este criterio se diferenciará en tercera (60 a 79 años) y cuarta edad (80 años y más) según lo propuesto por la Sociedad de Geriatria y Gerontología de Chile (2015).

- Sexo: los participantes corresponderán a hombres y mujeres.
- Nivel de autovalencia: para observar la experiencia en la ciudad e intentar homogeneizar las distinciones, se requiere de un nivel mínimo de autonomía e independencia física y cognitiva para moverse en el entorno e identificar y comunicar las distinciones de sus vivencias de manera óptima. Así, fueron incluidas las personas mayores que se declaren autovalentes física y cognitivamente, es decir que no requieran de asistencia para el desempeño de sus actividades cotidianas. Dentro de este grupo, en los casos de que a pesar de ser autovalentes las personas utilicen alguna ayuda técnica para su independencia, este debe ser de menor complejidad, tales como: audífonos, lentes ópticos y bastones. Quedan excluidas las personas que utilicen apoyos técnicos mayores para movilidad (ejemplo silla de ruedas), reconociendo que la ciudad no posee diseño universal y cualquier individuo que requiera mayor asistencia, independiente de su edad cronológica, tendrá una experiencia alejada de la norma. En cuanto a la indemnidad cognitiva, fue confirmada a través de las declaraciones de la persona mayor y por parte de un referente familiar o cercano, donde se excluyeron las personas con diagnósticos neurodegenerativos (demencias, por ejemplo) o deterioros cognitivos, en cuanto pudieran alterar sus procesos de razonamiento y/o comunicación.
- Participación social: formaron parte de la muestra aquellas personas mayores que participan de actividades sociales fuera de su residencia, por lo tanto, quienes mantengan una rutina en la que interactúen con el entorno físico de la ciudad. Dentro de los espacios de participación se consideran: salud (CESFAM principalmente), clubes u organizaciones sociales (club del adulto mayor, centros de madres, etc.), trabajo (desempeño en actividades laborales), entre otros.

De acuerdo con los criterios de selección previamente expuestos y considerando la heterogeneidad del grupo de personas mayores en Chile, se realizó una entrevista grupal en Cerro Navia y otra en Vitacura. Para las entrevistas en profundidad se realizaron 8 entrevistas en total, integrando los criterios de tercera/cuarta edad y sexo para cada comuna.

Para los Recorridos Comentados, por ser una apuesta metodológica, no se definieron parámetros específicos de realización durante las entrevistas en

profundidad, sino que se configuró como una experiencia contingente y sujeta a la decisión de cada participante, considerando sus necesidades, dificultades y motivación.

1.4. Estrategia Analítica

Para el análisis de la información se utilizó un método abductivo, que permitió generar nuevas propuestas considerando las variaciones conceptuales posibles desde la evidencia procedimental (Urquiza, Billi & Leal, 2017). Así, para ajustar la teoría con los datos obtenidos en el trabajo de campo, se complementó el referente teórico con el Método de Análisis de Contenido, en la medida que ofrece la posibilidad de observar la comunicación mediante procedimientos sistemáticos y objetivos (Bardín, 2002). A través de esta técnica se pretendía identificar y explicar las condensaciones de sentido de las distinciones utilizadas por las personas mayores sobre su entorno y aplicadas al proceso de inclusión/exclusión social.

Considerando la cantidad de elementos y la complejidad de las variables a tratar de manera simultánea, se utilizaron apoyos tecnológicos para la fase de análisis de datos, específicamente a través del software Atlas.ti séptima versión, el que permitió la conformación de códigos emergentes desde la observación de los datos obtenidos. Asimismo, el software permite aumentar la rapidez y el rigor en la organización de la información, otorgando flexibilidad y permitiendo la reproducción y el intercambio de códigos (Bardín, 2002). De esta forma, Atlas.ti permite que la observación de segundo orden realizada con la información obtenida siga una estructura de mayor rigurosidad frente a datos complejos, favoreciendo las condiciones para la observación de las distinciones a utilizar en la codificación sustentada desde la TSS.

1.5. Consideraciones Éticas

Se utilizó un consentimiento informado que fue entregado a cada participante, el que les permitió decidir libre e informadamente su participación en la investigación. Fue redactado en lenguaje sencillo, favoreciendo la comprensión por parte de las personas mayores. Asimismo, expuso la libre participación y la libertad de retirarse de la investigación en el momento que la persona estimara conveniente.

En todos los casos, tanto en entrevistas grupales como en profundidad, el consentimiento fue entregado a las y los participantes y además leído en conjunto, resolviendo todas las dudas que pudieran emerger de éste. Asimismo, se les entregó a todas las personas mayores una copia firmada por la investigadora como medio de respaldo.

2. RESULTADOS

2.1. Caracterización de la inclusión/exclusión autorreferida de las personas mayores

De acuerdo con las observaciones de las personas mayores residentes en las comunas de Cerro Navia y Vitacura es posible identificar algunas distinciones particulares que operan de distinta manera en ambos sectores de la ciudad de Santiago y también reconocer formas transversales que permiten caracterizar la inclusión/exclusión social.

En primera instancia, al describir la inclusión/exclusión social en ambas comunas las personas mayores lo asocian a la participación e integración social, tanto en espacios de discusión política como social. Por lo tanto, una persona o grupo incluido es aquel que participa y que lo consideran en la toma de decisiones, mientras que la exclusión sería asociada con abandono, soledad y desprotección. En esta línea, resulta interesante considerar que las personas de Cerro Navia se reconozcan e identifiquen principalmente en el lado de la exclusión, mientras que los residentes de Vitacura lo hagan por el lado de la inclusión.

Una diferencia central en las observaciones de ambas comunas y que se puede asociar con la autopercepción de inclusión/exclusión, es a quién responsabilizan de la inclusión/exclusión social de las personas mayores. Para el caso de Cerro Navia es la sociedad la responsable, mientras que para las personas de Vitacura son los propios individuos. Lo anterior se podría vincular con la oferta de espacios de participación a nivel comunal, pues se reconoce que en la comuna de Cerro Navia existe una oferta municipal menor en la que puedan involucrarse las personas mayores, mientras que en Vitacura los adultos mayores se constituyen como un grupo central, generándose una diversidad de mecanismos y estrategias de participación. Al observar ambas diferencias se podría concluir que en la medida que existan mayores espacios y mecanismos de participación, son los propios individuos los que pueden seleccionar si participan o no y por tanto si se incluyen o no en la sociedad, en una especie de autoinclusión/autoexclusión; mientras que si la oferta es precaria o si el envejecimiento no se posiciona como temática central a nivel comunal, la responsabilidad recae en el entorno, en la medida que las personas no tienen opciones de decidir, pues no existen alternativas, por lo tanto es la sociedad la que debe encargarse de resolver las problemáticas asociadas a la inclusión, que resultan menos eficaces.

Es relevante que en el caso de ambas comunas las personas mayores logran caracterizar la inclusión/exclusión como una forma dinámica, donde cada lado es observable en distintas circunstancias,

dependiendo del sistema observado y observador, y que resulta difícil su aplicación binaria para todos los contextos. Así, se pueden identificar inclusiones/exclusiones particulares dependiendo del nivel del meso/endo entorno y también del tipo de organización desde la observación de distintos sistemas funcionales.

Al abordar sistémicamente la inclusión/exclusión, la economía es reconocida como uno de los principales sistemas a observar. Independiente del nivel socioeconómico, las personas mayores logran identificar las pensiones y la jubilación como temática central, en cuanto las condiciones económicas en la actualidad se reconocen como precarias. Si bien existen diferencias sustanciales entre los ingresos de los adultos mayores de las comunas de Cerro Navia y Vitacura, en ambos casos se identifica como deficiente, pues sus pensiones sólo permiten cubrir las necesidades básicas y se dificulta así la posibilidad de participar en otros espacios. Lo anterior, principalmente dado por la brecha existente entre la capacidad económica pre y post jubilación, que bajo sus observaciones limita la integración social.

La educación es otro sistema que se reconoce como fundamental para la inclusión/exclusión. Este se identifica como una posibilidad de movilidad social y como mecanismo de inclusión, en cuanto entrega herramientas que facilitan la participación social, especialmente para las personas mayores. Así, los participantes reconocen en los espacios de educación formal y también al interior de las familias, una posibilidad por generar conciencia sobre el envejecimiento y desarrollar estrategias que favorezcan el reconocimiento de los adultos mayores como sujetos de derechos, permitiendo abordar la situación de vulnerabilidad y desventaja que podrían vivenciar en la cotidianidad.

En cuanto a las diferencias entre ambas comunas, se reconoce que el sistema familiar es caracterizado de formas diversas. Para el caso de la comuna de Cerro Navia se constituye como un tema central de la discusión y se describen principalmente relaciones conflictivas tendientes a la exclusión social, en tanto se observa una necesidad desde los adultos mayores de validación, reconocimiento, apoyo y contención por parte de sus redes familiares que no es cubierta. Para Vitacura, el entorno familiar no es desarrollado como un tema central e inclusive pocas personas hacen referencia a algún vínculo de este tipo durante la conversación. Lo anterior se podría relacionar con el nivel de independencia que poseen las personas mayores, principalmente relacionado con la independencia económica. Así, sería posible concluir que las personas con menor nivel socioeconómico podrían necesitar de sus redes más cercanas para satisfacer sus necesidades básicas, lo que podría conllevar relaciones conflictivas en la medida de que sus

expectativas no sean recíprocas. Por su parte, las personas con mayor nivel socioeconómico podrían establecer relaciones de mayor independencia con sus familiares, reduciendo las demandas con ellos y facilitando así su interacción.

Otro punto central y diferenciador de ambas comunas es el acceso y familiaridad con la tecnología, que podría vincularse con el nivel socioeconómico de las personas mayores. Así en Vitacura, los adultos mayores parecen mucho más familiarizados con teléfonos inteligentes, pues no los observan como una interferencia o dificultad para su participación. Mientras que en Cerro Navia es abiertamente problematizado, pues identifican los aparatos tecnológicos como un factor central tendiente a la exclusión social de las personas mayores, en cuanto no se sienten capacitados para el uso cotidiano, a pesar de haber participado de distintos cursos de alfabetización digital. Lo anterior podría explicarse por la capacidad económica que permite acceder a artefactos tecnológicos con mayor facilidad, pues el acceso transversal a ellos no tiene larga data y ocurre en la medida que disminuyen los costos de los productos o aparecen tecnologías más baratas que permiten que la mayor parte de la población posea uno o más celulares. De esta forma, las personas con mayor nivel socioeconómico pueden haber accedido antes a este tipo de artefactos, permitiendo que en la actualidad se encuentren más familiarizados con la tecnología y puedan utilizarlos sin dificultad, mientras que aquellos con menores ingresos poseen menos tiempo como usuarios, lo que genera distancias con las actuales tecnologías y en muchas ocasiones facilita la exclusión social en el endo entorno, principalmente en interacciones familiares.

En relación con el entorno social, este suele describirse por las personas mayores como discriminador con la vejez, por tanto, operador y reproductor de estereotipos y estigmas vinculados al envejecimiento. Destacan en relación con conductas y actitudes edadistas principalmente a las generaciones jóvenes, de quienes observan escaso respeto y valoración por los adultos mayores. Resulta sumamente ejemplificadora la distinción que realizan las personas mayores residentes de Cerro Navia, quienes describen la sociedad como las personas no jubiladas en una forma sociedad/adultos mayores, quedando ellos como entorno de ésta y por tanto demostrando explícitamente su percepción de exclusión.

En cuanto al entorno físico, es reconocido como un factor fundamental para inclusión/exclusión social, en la medida que facilita/obstaculiza la movilidad e independencia de las personas mayores. Así, reconocen que la transitabilidad, fundamentalmente observada en las condiciones de veredas, y el transporte público son los principales problemas que presenta la ciudad. Si bien los residentes de Vitacura

logran explicitar que ellos se encuentran en una situación de ventaja, en la medida que reconocen que sus espacios poseen mejores condiciones físicas, de igual forma existen dificultades que resultan riesgosas para las personas mayores. El Transantiago es reconocido como un gran obstáculo para la participación social en las distintas comunas, debido a que no se encuentra diseñado para el uso universal. La subida a los buses, tanto por escaleras como desniveles entre el paradero y el bus; y los torniquetes, como nuevo sistema de control de evasión de pago, son reconocidos como las principales barreras que dificultan su participación. Asimismo, es interesante que en ambas comunas las personas manifiesten la necesidad de contar con estaciones de metro cercanas, pues Vitacura ni Cerro Navia poseen estaciones en sus comunas, y reconocen en este medio de transporte público mejores condiciones de accesibilidad, comodidad y tarifas rebajadas para las personas mayores.

En cuanto a los espacios públicos, en la comuna de Vitacura se reconoce como factor protector y facilitador de la participación, en la medida que se observan plazas y áreas verdes en buenas condiciones de mantención. Para el caso de Cerro Navia es un punto crítico, pues consideran que existen pocos espacios de áreas verdes y los existentes se encuentran en pésimas condiciones, lo que interfiere en su uso y ocupación. Lo anterior se pudiera vincular con los recursos municipales y las necesidades de la población, en cuanto coincidentemente aquellas comunas con menores ingresos municipales son donde residen personas con mayor índice de pobreza multidimensional, mientras que las comunas más ricas reciben también a los habitantes con mayor nivel socioeconómico. De esta forma, las prioridades municipales son distintas en Cerro Navia y Vitacura, en cuanto las necesidades de sus habitantes también lo son, lo que podría permitir para el caso de Vitacura mayor inversión municipal en espacios públicos y en mantención de ellos, mientras que en Cerro Navia sus inversiones se deberían centrar en satisfacción de necesidades básicas, como salud y educación.

Si bien se reconocen diferencias entre las observaciones de las personas mayores sustentadas en sus territorios de residencia, existen distinciones comunes emergentes de la problematización de la experiencia de ser adulto mayor en la ciudad. Independiente de la experiencia y vivencia individual de inclusión/exclusión social, se reconoce una situación de discriminación con las personas mayores, aspectos deficitarios y situaciones críticas, principalmente vinculadas con los recursos económicos y las redes de apoyo disponibles.

Finalmente, el entorno físico es identificando y vivenciado de manera diversa por los distintos individuos, pero principalmente caracterizado como generador de importantes barreras y obstáculos para la

participación social de los adultos mayores. Para ahondar en las distinciones que operan en las observaciones de la inclusión/exclusión social en relación con el entorno físico, a continuación, se caracterizará las observaciones desde las comunas de Cerro Navia y Vitacura, buscando identificar factores que faciliten/obstaculicen la participación social de los adultos mayores y su descripción particular de acuerdo con criterios de residencia.

2.2. Caracterización de las observaciones del entorno físico urbano

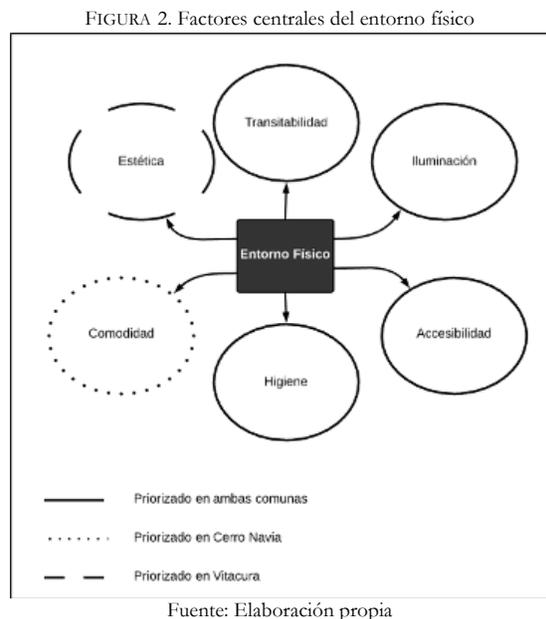
El entorno físico es considerado como parte fundamental para la participación social de las personas mayores. Bajo esta perspectiva, las características que posean los espacios públicos y organizaciones en las que se desempeñan cotidianamente pueden resultar protectores o de riesgo para su integridad.

Basado en el análisis de las distintas organizaciones en las que ellos participan, principalmente pertenecientes a sistemas de salud, trabajo, política (Municipalidad principalmente), religión, transporte y organizaciones comunitarias, se logran reconocer seis factores que las personas mayores consideran fundamentales en la observación de su entorno físico para facilitar las posibilidades de inclusión social, que se explicitan en la Figura 2 y que se detallan a continuación:

1. Transitabilidad: referido a las condiciones de desplazamiento, por tanto, asociado a transitar de manera libre y segura.
2. Iluminación: posibilidad de visibilizar las condiciones del entorno, relacionado principalmente con la presencia de luminarias.
3. Higiene: condiciones de limpieza y mantención de espacios.
4. Accesibilidad: características de acceso, que incluyen tanto la existencia de adaptaciones, como rampas y ascensores, así como la facilidad en la comprensión y señalética de espacios y servicios.
5. Comodidad: disponibilidad de asientos y espacios diseñados para permitir la movilidad y la utilización de implementos sin mayores esfuerzos físicos.
6. Estética: ornamentación armónica, distribución adecuada de elementos, entre otros, que permiten establecer mediante la percepción, el agrado por un lugar y/o establecimiento.

Si bien existen servicios y organizaciones priorizados en la discusión, tales como salud y transporte público, los factores seleccionados focalizan las características comunes del meso y endo entorno

reconocidas por las personas mayores, por lo que su clasificación facilita la comprensión de los puntos fundamentales a observar en el diseño y adaptación del entorno en la ciudad, independiente de la organización y/o espacio público identificado.



Desde las observaciones de las personas mayores en las comunas de Cerro Navia y Vitacura, es posible considerar que los factores de transitabilidad y de accesibilidad resultan primordiales para el desplazamiento y movilidad de los adultos mayores. Cuando estos son evaluados positivamente, favorecen la independencia de ellos, permitiendo su libre y seguro desplazamiento. En caso contrario, se describen como barreras que limitan su independencia, generando mayores necesidades de apoyo y/o asistencia y además poniendo en alto riesgo su integridad física. En algunos casos, las malas condiciones de accesibilidad han generado una marginación de las personas mayores a participar de ciertos espacios, debido a la amenaza que representa su entorno físico, probabilizando desde sus perspectivas la exclusión social.

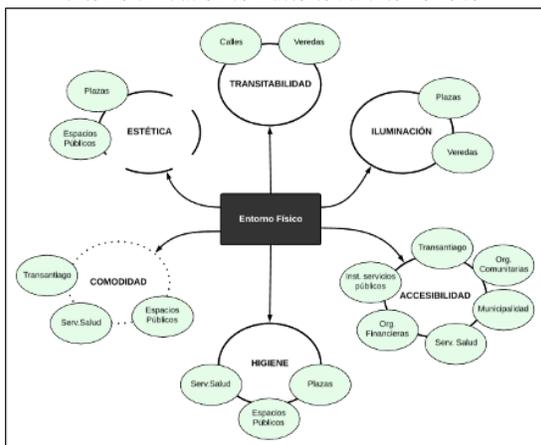
Por otra parte, el factor de iluminación se relaciona principalmente con la seguridad de los individuos, desde una perspectiva física como también social. Así, la posibilidad de que dentro de su comuna exista una óptima cantidad de luminarias y que éstas se encuentren funcionales, permite a las personas mayores poder visualizar obstáculos y reconocer posibles desniveles y/o rupturas de veredas y calles por las que se desplazan. Por otra parte, las condiciones adecuadas de iluminación generan una mayor percepción de seguridad frente a la delincuencia, lo que permite promover la participación efectiva de las

personas mayores en diversas actividades, favoreciendo así su autonomía e independencia. Este último punto cobra especial relevancia al relacionarlo con los resultados de la XIV Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana del Instituto Nacional de Estadísticas, donde se establece que en el año 2017 cerca del 40% de las personas considera que la delincuencia ha aumentado en sus barrios, y un porcentaje similar cree que será víctima de un delito dentro de los próximos 12 meses. Si la iluminación aumenta la percepción de seguridad en el desplazamiento de las personas al interior de su barrio, la inexistencia de luminarias o que éstas no se encuentren funcionales podría restarlos de actividades por inseguridad o miedo, impactando negativamente en su participación.

En cuanto a los factores de higiene, comodidad y estética, se relacionan principalmente con la percepción de agrado y satisfacción de las personas mayores al desenvolverse en distintos espacios e instituciones. Si bien los tres factores no son calificados como de riesgo a su integridad, en la medida que no poseen un impacto directo en las funciones de los individuos, estos son considerados como fundamentales para su participación. En específico las condiciones de higiene y comodidad se relacionan con satisfacción de necesidades básicas, que en caso de no estar cubiertas generan discomfort en las personas. En cuanto a la estética, que es calificada como un factor secundario frente a los demás, se selecciona en la medida que se observan notables diferencias entre las distintas comunas, lo que inclusive genera un gran impacto en la calidad de vida de las personas. Así, la posibilidad de contar con áreas verdes, espacios amplios y con adecuada higiene, genera mayor satisfacción con el entorno físico, favoreciendo e incentivando su participación en actividades fuera del hogar.

Al relacionar los seis factores con los distintos espacios e instituciones reconocidos por las personas mayores como parte activa del endo y meso entorno donde participan, se obtienen los resultados expuestos en la Figura 3. De ellos es posible mencionar que las condiciones de transitabilidad e iluminación de calles y veredas son cruciales y calificadas de prioridad por las personas mayores. Asimismo, otro punto relevado es la accesibilidad al transporte público, fundamentalmente al transantiago, pues, de acuerdo con las reflexiones de los adultos mayores, los medios de transporte deben estar diseñados y acondicionados para ser usados efectivamente y en igualdad de condiciones por todos los ciudadanos.

FIGURA 3. Principales espacios y organizaciones del endo y meso entorno en relación con factores del entorno físico.



Fuente: Elaboración propia

Considerando los factores y espacios del endo y meso entorno, las personas mayores identifican notables diferencias dependiendo de la comuna de residencia, que son observadas y problematizadas principalmente por las personas de Vitacura. Al respecto, consideran que en las comunas con mayor ingreso per cápita, tales como Vitacura, Las Condes y Lo Barnechea; logran reconocer mejores condiciones en los seis factores reconocidos y puntualizados en la Figura 2. Asimismo, los residentes de Cerro Navia evalúan negativamente las condiciones de su entorno físico, describiendo principalmente falencias y debilidades.

En la reflexión de las razones que permiten la existencia de diferencias entre las comunas, uno de los puntos relevados por las personas mayores es la necesidad de mantención e inversión municipal en espacios públicos. Este aspecto se vincula directamente con los presupuestos municipales y las inversiones que realiza cada Municipio, de acuerdo con las necesidades y prioridades de sus habitantes. Al respecto es posible observar enormes diferencias en las gestiones municipales de las dos comunas trabajadas en la presente investigación, donde Vitacura presenta ingresos aproximadamente 3 veces superiores a la comuna de Cerro Navia (Municipalidad de Vitacura, 2017; Municipalidad de Cerro Navia, 2017) y considerando la cantidad de habitantes y nivel de pobreza multidimensional, las inversiones se concentran en prioridades sumamente diferentes entre ambas comunas.

Relacionado a las inversiones efectivas realizadas durante el 2017, se logran identificar diferencias notables, en cuanto en Vitacura el presupuesto invertido en acciones que trabajan directamente en el entorno físico es casi 4 veces superior en relación con la inversión desde Cerro Navia. Asimismo, se abordan de manera diferenciada aspectos del entorno físico dentro de ambas comunas, priorizando distintos

espacios y factores (Municipalidad de Vitacura, 2017; Municipalidad de Cerro Navia, 2017). Una mayor inversión en aspectos como transitabilidad, higiene, accesibilidad, iluminación, comodidad y estética impacta en las vidas cotidianas de los habitantes, generando facilitadores para su participación social. Mientras que una menor inversión, implica peores condiciones en el territorio, observándose como barreras e inclusive riesgos para la integridad de cada individuo.

Con todo lo anterior, se reconoce que el eje estructural que marca las distinciones emergentes del entorno físico por parte de las personas mayores corresponde a la comuna de residencia, lo que permite observar diferencias notables en ellas, vinculadas con el nivel de pobreza de sus habitantes y los presupuestos municipales. Esto tensiona la discusión de la situación actual que viven los residentes mayores de la Región Metropolitana, pues en la comuna con mayor nivel de pobreza multidimensional, donde se observan mayores obstáculos y barreras del entorno físico que interfieren en la participación social, corresponde también a una de las comunas con menor presupuesto municipal y por tanto con menores posibilidades de generar inversiones que optimicen los factores fundamentales identificados por las personas mayores en relación al entorno físico. Lo anterior provoca un espiral de desigualdad y probabiliza la mantención en el tiempo de condiciones estructurales de exclusión social y menor calidad de vida de sus habitantes.

2.3. Observaciones de la Inclusión/Exclusión Autorreferida en relación con el Entorno Físico Urbano

Los participantes de ambas comunas califican como personas autovalentes, siguiendo los criterios de selección de la muestra de la presente investigación, por lo tanto, cuentan con habilidades y capacidades necesarias para poder desempeñar ocupaciones de forma satisfactoria. No obstante, y desde la observación de la inclusión/exclusión autorreferida, resulta interesante observar que en ambos grupos se despliegan distintas habilidades que les permiten adaptarse a las disímiles características del entorno físico de sus comunas de residencia. De esta forma, las personas mayores de Cerro Navia identifican múltiples barreras en su entorno físico de manera cotidiana, a diferencia de las personas de Vitacura que en general describen adecuada mantención de los factores priorizados como fundamentales para el entorno físico. Lo anterior, permite reflexionar sobre cuáles son las habilidades de cada individuo, que, a pesar de moverse en escenarios disímiles, en ambas comunas califican aún como personas autovalentes, inclusive en aquellos casos donde se requiere de ayudas técnicas para mantener su independencia.

La motivación y la resiliencia se articulan como principales habilidades que permiten mantener condiciones favorables para la participación social. Esto se refleja principalmente en las personas mayores residentes en Cerro Navia, pues se encuentran con un escenario de hostilidad de manera cotidiana, caracterizado por obstáculos en su entorno físico, edadismo acoplado al entorno social y escasa priorización de sus necesidades y problemáticas en el sistema político. A pesar de todo lo anterior, ellos persisten y mantienen su participación social, generando estrategias adaptativas de alta eficacia para lograr integrarse en espacios adversos que probabilizan la marginación.

Por otra parte, para las personas mayores de Vitacura, los recursos económicos funcionan como principal mecanismo de facilitación de su integración social, en cuanto les permite generar medidas alternativas frente a obstáculos en su entorno físico. Uno de los casos que ejemplifica la reflexión, lo constituye una persona mayor que observando el Transantiago como un riesgo para su integridad, logra modificar sus rutinas e integrar sistemas de transporte privado para proteger su salud y mantener su integración social. Lo anterior sólo es posible si se cuenta con recursos económicos que permitan generar este tipo de adaptaciones.

Se puede observar que la operacionalización de la inclusión/exclusión social propuesta por Thumala, Arnold y Urquiza (2010) resulta de gran utilidad, pues se acopla con la observación de segundo orden y permite obtener desde los participantes la caracterización de sus distinciones. Asimismo, permite observar que las dimensiones propuestas por los autores son dinámicas y complementarias, pues en la medida que las personas mayores autodescriben sus observaciones integran a su vez aspectos de inclusión/exclusión primaria, secundaria y simbólica. Lo anterior es observable desde la caracterización de la propuesta de integración social autorreferida por los adultos mayores, donde se abordan aspectos del acceso a rendimientos de sistemas (inclusión/exclusión primaria), satisfacción de necesidades afectivas (inclusión/exclusión secundaria) y las expectativas y semánticas sociales asociadas al envejecimiento (inclusión/exclusión simbólica).

Por otra parte, los niveles de observación del entorno (Osorio, Torrejón, Meersohn y Anigstein, 2011), acoplados con la teoría sistémica desde la diferenciación vertical, facilita la caracterización del entorno físico, en la medida que permite reconocer distintos niveles y operaciones. A pesar de que esta investigación se centró en las descripciones del endo y meso entorno, es posible observar su vinculación directa con el exo entorno en las comunicaciones de las personas mayores, principalmente vinculado con las expectativas de cada sistema funcional y en qué

medida éstas, a pesar de operar principalmente desde el lado de la inclusión, reproducen y generan condiciones de posibilidad para la desigualdad, discriminación y edadismo.

Además, resulta de sumo interés que, si bien las personas mayores identifican que el entorno social funciona como facilitador cuando existen peores condiciones del entorno físico, los residentes de Cerro Navia consideran que sus redes familiares, por tanto, aquellas redes del endo entorno más cercanas, no se articulan ni generan mecanismos protectores o facilitadores para la participación social. De esta forma, las Organizaciones del meso entorno, principalmente aquellas con carácter local y comunitario, se posicionan como de alta relevancia, en cuanto funcionan como la red de apoyo y contención más efectiva para las personas con menores recursos económicos y con condiciones más adversas del entorno físico.

En primera instancia y bajo la descripción de las personas mayores residentes de las comunas de Cerro Navia y Vitacura, se entiende inclusión social como la posibilidad de participar en distintos sistemas del endo y meso entorno, lo que involucra la toma de decisiones y acción efectiva en ellos. Por el lado contrario, la exclusión social es comprendida como abandono, soledad y desprotección.

Desde la autorreferencia de los adultos mayores previamente descrita y orientado el análisis bajo la Teoría de Sistemas Sociales (Luhmann, 2007), aparecen dos importantes ideas y distinciones que resultan interesantes de trabajar: Integración social e Inclusión/Exclusión Social.

Luhmann (2007) plantea la idea de inclusión/exclusión social como el modo en el que la sociedad permite a las personas participar en la comunicación. Bajo esta perspectiva se distingue persona de individuo, en cuanto el primero no indica ni conciencia ni corporalidad (ambas consideradas como sistemas bajo la TSS), sino que trata sobre una estructura social que permite la reproducción de comunicaciones. De esta forma, la inclusión refiere a la oportunidad de que las personas sean tomadas en cuenta socialmente, por tanto, la creación de expectativas sociales dentro de cada sistema funcionalmente diferenciado; mientras que la exclusión sería el lado contrario, sin señalar, necesario para la existencia de la inclusión. Con esto, la inclusión/exclusión social no centra su atención en si los individuos son o no parte de la sociedad, pues bajo esta teoría en ningún caso lo son. Desde la TSS dicha distinción sólo es aplicable al interior del sistema social y por tanto sólo refiere a la comunicación.

Por otra parte, la integración social para Niklas Luhmann (1998) se distancia de las ideas clásicas de la sociología vinculadas con la unidad, cohesión o solidaridad social, pues es concebida como el acceso o

la posibilidad de participar de interacciones y organizaciones, es decir, referida a la limitación de la capacidad de selección de un sistema. Por todo lo anterior, es que la propuesta de definición de inclusión social autorreferida por las personas mayores se acerca principalmente a la idea de integración social caracterizada previamente. No obstante, y siguiendo las comunicaciones de los adultos mayores residentes de Cerro Navia y Vitacura, esta idea de integración participaría y podría vincularse con la inclusión/exclusión social luhmanniana, sobre todo desde la perspectiva del entorno físico.

Considerando las distinciones emergentes de las observaciones del entorno físico por parte de las personas mayores, se reconoce que los territorios son construcciones de alta complejidad, emergentes de las autorreferencias individuales que comunican información sobre él. En esta línea y retomando la propuesta de Urquieta, Mariñez y Jorquera (2017) las dimensiones del territorio como médium que permitieron articular las distinciones del entorno físico son observables a la vez en las referencias de las personas mayores. De esta forma al abordar las problemáticas presentes desde los distintos lugares de residencia, se despliegan expectativas particulares al indicar problemas identificados por los individuos en distintas organizaciones y espacios del endo y meso entorno, las que además son observadas distintamente por cada uno de ellos y caracterizado de forma disímil entre distintas comunas (dimensión objetual). Si bien, desde la dimensión objetual es posible reconocer la diversidad de observaciones particulares que realizan los individuos, esta investigación centró los esfuerzos además en identificar las coordinaciones de expectativas (dimensión social), trabajando con lineamientos particulares del entorno físico. De esta forma al utilizar el entorno físico como medio se intenta identificar las comunicaciones emergentes sobre las problemáticas y las observaciones sobre las políticas públicas implementadas y su efectividad, desde las reflexiones de los propios beneficiarios. Asimismo, resulta inevitable para las personas mayores articular a su vez la dimensión temporal, en cuanto se identifican variaciones continuas de los espacios y sus observaciones a través del tiempo. Esta dimensión expresa tanto las características sociales como la variación del entorno, en términos negativos para el primer punto y contingente para el segundo, pues las condiciones en las que se observan los factores de transitabilidad, iluminación, higiene, accesibilidad, comodidad y estética dependen de múltiples elementos, principalmente influenciados por las direcciones municipales.

Como fue tratado a lo largo del documento, los factores del entorno físico reconocidos por las personas mayores como fundamentales a observar en la ciudad impactan en la integración social. Lo anterior, debido a que malas condiciones de estos factores

dificultan su participación efectiva en los distintos sistemas. De esta forma, si las calles y veredas de sus comunas no cuentan con pavimentación e iluminación adecuada, aumentan los riesgos de desplazarse por espacios públicos, lo que se configura en ocasiones como un obstáculo y muchas veces como inhibidor de la realización de diversas actividades fuera del hogar. Lo anterior se vio claramente materializado al presentar la opción de desarrollar los Recorridos Comentados con los participantes de las entrevistas en profundidad, donde las personas de Cerro Navia optaron por no salir de sus casas, debido al riesgo social y material que ellos percibían en el entorno, mientras que las personas mayores de Vitacura accedieron sin dificultad. Asimismo, si el transporte público no se encuentra diseñado ni adaptado a las necesidades particulares de los individuos, se posiciona como una barrera para la movilización, generando diversas dificultades que en ciertos casos provoca la evitación de participar activamente en organizaciones que se encuentran más distantes de los domicilios, como hospitales, por ejemplo. Lo mismo ocurre con las condiciones estéticas del entorno físico, en la medida que espacios públicos que presenten mayores áreas verdes, limpios y accesibles; incentivan la ocupación por parte de las personas mayores, lo que, en caso contrario, nuevamente impactan de manera negativa en su integración social.

Si los adultos mayores limitan su participación en el meso entorno, en organizaciones tales como CESFAM, municipalidad, iglesia, bancos, supermercados, entre otros; y se restan de interacciones del endo entorno, principalmente mediados por espacios públicos y organizaciones comunitarias; debido a las malas condiciones del entorno físico, la baja integración social podría impactar a su vez en la inclusión/exclusión social, desde la propuesta de Niklas Luhmann. El hecho de que los espacios no estén diseñados para ser utilizados por las personas mayores podría referir ausencia de expectativas sociales sobre este grupo y por tanto configurarse como un limitante en el acoplamiento estructural entre individuos y sistemas organizacionales, o dar cuenta de cómo este grupo no se configura como relevante en las comunicaciones sociales.

En esta línea, si un grupo no participa activamente del endo y meso entorno, que en su mayoría poseen ya escasas expectativas comunicativas sobre las personas mayores, podría repercutir en su inclusión/exclusión social, pues si las personas no ocupan los “lugares” o desempeñan los “roles” establecidos por las organizaciones, o si dejan de participar en interacciones cotidianas por limitantes del entorno físico, podrían disminuir aún más las expectativas sociales existentes. Lo anterior es posible de asociar con la exclusión social, pues la no participación se relacionaría con ausencia en comunicaciones de sistemas en

la sociedad, generando condiciones de posibilidad para desaparecer comunicacionalmente de algunos de ellos, teniendo en cuenta además que los adultos mayores en la actualidad no se configuran como relevantes en algunos sistemas, lo que probabiliza aún más la situación de exclusión social.

Niklas Luhmann (1998) considera que la exclusión social integra con mucha más fuerza que la inclusión, debido a un *feedback* positivo de exclusiones como respuesta a la dependencia de los sistemas funcionales. De esta forma, el hecho de que una persona esté incluida en un sistema parcial no implica que será incluido en otro, a diferencia de la exclusión, que genera condiciones de posibilidad para nuevas exclusiones. En el caso de los adultos mayores, la exclusión del sistema laboral producto de la jubilación, tal como lo relatan los entrevistados, impacta en su poder adquisitivo, que podría probabilizar su exclusión en algunas organizaciones del meso entorno, principalmente desde el sistema económico, regido por el código pago/no pago, o en otros sistemas que probabilicen la participación a través del dinero.

Si bien se entiende que desde Luhmann (2007) existe una idea universalista en las operaciones de los sistemas funcionales, tales como política, salud, educación, justicia, etc., en cuanto todas las personas pueden ser incluidas desde la operación de cada sistema, las membrecías establecidas por los sistemas organizacionales como mecanismo de exclusión, bajo esta perspectiva, no constituyen el único elemento para la operación de la inclusión/exclusión social en el meso entorno, pues el entorno físico actúa además como un nuevo filtro para la participación social de las personas mayores.

Integrarse o tener acceso a los sistemas organizacionales e interaccionales permite visualizar a las personas mayores y generar expectativas sociales sobre ellos, por tanto, favorecer la inclusión social. Así, el entorno físico como limitante, reduce la participación y por tanto dificulta la integración social de los adultos mayores en los distintos sistemas, pudiendo generar pérdidas de expectativas y favoreciendo por tanto la exclusión social.

3. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

El envejecimiento, las necesidades y las problemáticas asociadas a la vejez, son temáticas que se han posicionado como relevantes en la actualidad en los distintos países, debido al cambio demográfico observado en su población. Diversas estadísticas y reflexiones desde la *expertise* profesional han buscado otorgar respuestas y han orientado los caminos hacia donde deben dirigirse las políticas públicas para poder favorecer la participación del grupo de personas mayores que aumenta cada día.

En la actualidad, conocemos la cantidad de personas mayores de 60 años que habita en nuestro país. Identificamos a su vez, el número por región e inclusive los datos de cada comuna. Tenemos antecedentes sobre la situación de salud, discapacidad y funcionalidad de este grupo. Reconocemos la percepción social y como los pensamientos y actitudes de discriminación por edad se comunican cotidianamente. Asimismo, están disponibles los antecedentes sobre niveles de pobreza, ingresos municipales e inversiones de cada entidad en las distintas áreas de su responsabilidad política y social. Sin embargo, existe escasa evidencia de la observación desde los propios involucrados en el fenómeno de envejecimiento, por lo que se desconoce cómo observan su entorno físico y en qué medida éste impacta en las diversas actividades, desde sus propias consideraciones de la inclusión/exclusión social.

Esta investigación buscó iniciar el trabajo desde esta perspectiva, que permite incluir la autorreferencia en los procesos de inclusión/exclusión social en las discusiones actuales. Así, es posible considerar que la inclusión se asocia con la participación y toma de decisiones, mientras que la exclusión se relaciona con la desprotección y abandono. En esta línea, el entorno físico resulta fundamental en la medida que favorecerá/obstaculizará dicha inclusión/exclusión social, en cuanto los factores de transitabilidad, iluminación, accesibilidad, higiene, comodidad y estética resultan trascendentales tanto para la participación de los adultos mayores en distintos sistemas del endo y meso entorno, como para su propia situación de salud.

Las reflexiones de las personas participantes en esta investigación no distan de los antecedentes y propuestas emanadas desde Organizaciones Internacionales, pues la OMS (2015) reconoce indicadores básicos para considerar que una ciudad se encuentra adaptada para las personas mayores, que en términos generales, centraliza las acciones en similares factores del entorno físico relevados por los adultos mayores residentes en la comuna de Cerro Navia y Vitacura: principalmente en aspectos de transitabilidad y accesibilidad espacios, edificios y transporte público.

Si bien la selección de participantes de la investigación intentó integrar la diversidad de perfiles reconocidos en las personas mayores, tanto por sexo y edad, además de comuna de residencia, se observa que el eje estructural que permite diferenciar las observaciones lo constituye el último criterio, pues no se observan distinciones extremas entre mujeres ni hombres, tampoco entre tercera y cuarta edad (considerando que todos ellos son autovalentes), sino que expectativas semejantes en relación a su entorno físico. No obstante, el criterio de comuna de residencia permite observar una enorme diferencia en las distinciones que caracterizan la inclusión/exclusión social,

marcada principalmente por el nivel de ingresos per cápita y de presupuestos municipales.

Por una parte, la mayoría de las personas mayores de Cerro Navia se sienten excluidas de la sociedad, mientras que los adultos mayores de Vitacura se sienten incluidos. Lo anterior permite reflexionar y reforzar la idea de que el entorno físico pudiera ser un punto relevante en la participación social de este grupo, en la medida que facilita y promueve la integración social cuando se encuentra adaptado, mientras que, en caso contrario, obstaculiza e inhibe las actividades fuera del hogar. Por lo tanto, la mantención y desarrollo de espacios, edificios y transporte público desde perspectivas de diseño universal se vuelve fundamental a considerar, problematizando por ejemplo en las responsabilidades institucionales existentes, sobre todo considerando las notables diferencias en los ingresos municipales, las necesidades particulares de la población más empobrecida que vive justamente en los municipios con menor presupuesto y las inversiones de cada municipalidad en aspectos vinculados al entorno.

Considerando las referencias de inclusión/exclusión social de las personas mayores, éstas son posibles de asociar con las oportunidades y la capacidad de selección de cada individuo, pues en la medida que existen mayores oportunidades en su entorno, las personas poseen mayor capacidad de seleccionar aquellas que se ajustan a sus necesidades e intereses, favoreciendo así la idea de inclusión social. Mientras que, en un ambiente con bajas oportunidades, la capacidad de selección se reduce, lo que se asocia a una percepción de exclusión social. En esta línea el entorno físico resultaría relevante, pues si se dispone de escasas oportunidades y las condiciones para acceder a ellas representan una barrera, la posibilidad efectiva de participación se inhibe, convirtiéndose así en círculo vicioso de condiciones desfavorables principalmente asociado con bajos niveles socioeconómicos.

Si bien los resultados de esta investigación indican que las personas mayores consideran que el entorno físico resulta fundamental para su inclusión/exclusión social, sería sumamente relevante ampliar la mirada y recoger las observaciones de las distintas comunas en el país, reconociendo las necesidades particulares de acuerdo con su residencia, que permitan implementar acciones efectivas y acopladas a las propias observaciones de los adultos mayores desde una perspectiva local.

Todo lo anterior se releva a la hora de considerar que esta investigación sólo recogió las observaciones de personas autovalentes y activas en su comunidad, por tanto, que son capaces de generar mecanismos compensatorios frente a los déficits observados en el entorno físico. Así, es posible considerar que, a mayor nivel de dependencia, el entorno físico

representaría un mecanismo más efectivo de exclusión social, debido a que las dificultades funcionales de los individuos impedirían su adaptación y por tanto representaría enormes barreras para su participación social. Es por esto, que resultaría fundamental a futuro reconocer las observaciones de individuos dependientes o que no participen de instancias en su comunidad, para identificar en qué medida el entorno físico se configura como barrera para la integración social.

A pesar de que la presente investigación centra la observación en aspectos del entorno físico, en las distinciones de las personas mayores recurrentemente se asocia dicho aspecto con el entorno social. Lo anterior, principalmente porque en aquellos lugares donde el entorno físico presenta mayores dificultades, el entorno social se vuelve aún más importante, en cuanto puede brindar apoyos y asistencia. Es por esta razón, que resultaría interesante que nuevas investigaciones pudieran reconocer la inclusión/exclusión autorreferida desde las experiencias con el entorno social, inclusive pudiendo contrastar dichos resultados con estudios de las percepciones y expectativas sociales sobre las personas mayores existentes en nuestro país.

En cuanto a reflexiones transversales del proceso de investigación, se logró observar una necesidad importante de generar espacios de discusión, referida por los propios adultos mayores. De esta forma, las entrevistas realizadas fueron valoradas positivamente, poniendo de manifiesto la oportunidad que para ellos significa reflexionar sobre estas temáticas y la baja integración de sus propias reflexiones desde niveles centrales y políticas públicas.

Así como la vejez y envejecimiento se ha logrado tematizar, sobre todo en el sistema político, resulta necesario que se integren las autorreferencias de las personas que serán beneficiarias de las políticas públicas. En esta línea, el actual Programa “Adulto Mejor” (Gobierno de Chile, 2018) permite y abre la discusión integrando a personas mayores en sus bases. Así, se espera que las opiniones de los adultos mayores tengan cabida y sean vinculantes en las decisiones futuras, sobre todo considerando que en su línea programática se incluyen aspectos del entorno físico, aún en estadio inicial y de manera genérica.

Con todo, se espera relevar la participación de las personas mayores en la discusión y toma de decisiones enfocadas en mejorar sus condiciones de salud, bienestar y calidad de vida. Asimismo, hay que reconocer que la integración de aspectos sociales y físicos con los que interactúan de manera cotidiana, resultan fundamentales de considerar desde la forma en la que las personas distinguen la ciudad y sus límites, por tanto, desde sus propias perspectivas, a fin de obtener políticas públicas que se encarguen de responder óptima y eficazmente a sus necesidades.

La diversidad en la observación del envejecimiento y las necesidades y problemáticas asociadas al proceso, dan cuenta de la complejidad que caracteriza a la sociedad funcionalmente diferenciada. La velocidad de estos cambios pareciera ir en aumento, lo que podría incluir variaciones en la forma de concebir y observar a las personas mayores desde los distintos sistemas. Es de esperar que el entorno físico no se constituya como principal mecanismo de exclusión de las múltiples posibilidades de participación de las personas mayores y que finalmente la evolución del sistema social logre posicionar a este grupo como relevante para todos los sistemas parciales.

REFERENCIAS

- Abusleme, M. T., Arnold, M., González, F., Guajardo, G., Lagos, R., Massad, C., Urquiza, A. (2014). *Inclusión y Exclusión Social de las personas mayores en Chile (Tercera Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social)*. Santiago: SENAMA - FACSO U. de Chile - FLACSO Chile. Recuperado el 18 de marzo de 2018 a partir de <http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/661/Encuesta.pdf?sequence>
- Arnold, M., Herrera, F., Massad, C., & Thumala, D. (2018). *Quinta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores en Chile: Opiniones de la población chilena respecto al envejecimiento poblacional* (Ediciones Servicio Nacional del Adulto Mayor). Santiago.
- Arnold, M., Thumala, D., Urquiza, A., Blanco, C., & Vogel, N. (2009). *Inclusión y exclusión social del adulto mayor en Chile: Opiniones, expectativas y evaluaciones de la población chilena sobre diferentes modalidades de inclusión y exclusión social de las personas adultas mayores*. Santiago. Recuperado el 25 de Abril de 2018 a partir de http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/122257/1/nclusion_y_exclusion_social_del.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bardín, L. (2002). *Análisis de Contenido*. Madrid: AKAL.
- Comisión Defensora Ciudadana. (2011). *Segunda Encuesta Nacional de Derechos Ciudadanos*. Recuperado el 18 de Marzo de 2018 a partir de http://www.cdc.gob.cl/wp-content/uploads/2015/07/Encuesta_Nacional_de_Derechos.pdf
- CEPAL (2009). *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*. Recuperado el 18 de Marzo de 2018 a partir de <http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/272/ENVEJECIMIENTO.pdf?s>
- Contraloría General de la República. (2015). *Boletín Informativo de Ejecución Presupuestaria Sector Municipal*. Recuperado el 17 de Julio de 2018 a partir de <https://www.contraloria.cl/portalweb/documents/451102/2132612/BOLETIN+BIEP+2015+%281%29.pdf/4d0b9a6d-8105-e95b-2ce1-64572ca7c47>
- Fadda, G., Cortés, A., & Olivi, A. (2007). Valparaíso: Hacia una ciudad amigable con el adulto mayor. *MAD*, 16, 65-78.
- Gajardo, J., Navarrete, E., López, C., Rodríguez, J., Rojas, A., Rojas, A., & Troncoso, S. (2012). Percepciones de Personas Mayores sobre su desempeño en el uso de transporte público en Santiago de Chile. *Revista chilena de Terapia Ocupacional*, 12(1), 88-102.
- Gobierno de Chile. (2018). *Adulto Mejor*. Recuperado el 18 de Diciembre a partir de <http://adultomejor.primeradama.gob.cl/#pilares>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2007). *Adulto Mayor en Chile*. Recuperado el 18 de Marzo de 2018 a partir de <http://nuevoportal.ine.cl/404.html?aspxerrorpath=/docs/default-source/FAQ/enfoque-estad%C3%ADstico-adultomayor-en-chile.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017a). *Resultados Definitivos Censo 2017*. Chile. Recuperado el 18 de marzo de 2018 a partir de http://www.censo2017.cl/wp-content/uploads/2017/12/Presentacion_Resultados_Definitivos_Censo2017.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017b). *XIV Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana*. Recuperado el 12 de diciembre de 2018 a partir de http://www.ine.cl/docs/default-source/sociales/seguridad-ciudadana/2017/metodolog%C3%ADa/180514_sintesis_de_resultados_xiv_enusc_2017_ajs.pdf
- Jirón, P. (2007). Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(29), 173-198.
- Jirón, P. (2017). Planificación urbana y del transporte a partir de relaciones de interdependencia y movilidad del cuidado. In: M. Rico & O. Segovia (eds.), *¿Quién cuida en la Ciudad? Aportes para políticas urbanas de igualdad* (pp. 405-432). Santiago: CEPAL.
- Luhmann, N. (1998). Inclusión y exclusión. En N. Luhmann, *Complejidad y modernidad: De la unidad a la diferencia* (pp. 167-197). Madrid: Trotta.
- Luhmann, N. (2007). *La sociedad de la sociedad*. México: Herder.
- Mascareño, A. (2014). Diferenciación, inclusión/exclusión y cohesión en la Sociedad Moderna. *CIS*, 17, 8-25.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2017). *Adultos Mayores. Síntesis de Resultados CASEN 2015*. Santiago, Chile. Recuperado el 20 de Marzo de 2018 a

- partir de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2015_Resultados_adultos_mayores.pdf
- Municipalidad de Cerro Navia. (2017). *Cuenta Pública*. Recuperado el 25 de diciembre de 2018 a partir de https://municipalidaddecerronavia-my.sharepoint.com/personal/comunicaciones_cerronavia_cl/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fcomunicaciones_cerronavia_cl%2FDocuments%2FCuenta%20Pu%CC%81blica%202017%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Fcomunicaciones_cerronavia_cl%2FDocuments&slid=12f7ae9e-e008-7000-aa4f-263a73b3b689
- Municipalidad de Vitacura. (2017). *Cuenta Pública*. Recuperado el 25 de Diciembre de 2018 a partir de https://www.vitacura.cl/resources/descargas/cta_publica/cuenta_publica_2017/Cuenta_Publica_2017.pdf
- OMS. (2007). *Ciudades globales amigables con los mayores: Una guía*. Recuperado el 26 de abril de 2018 a partir de <http://www.who.int/ageing/AFCSpanishfinal.pdf>
- OMS. (2015). Medición del grado de adaptación de las ciudades a las personas mayores. Recuperado el 08 de septiembre de 2018 a partir de http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/203832/9789243509693_spa.pdf;sequence=1
- Osorio, P., Torrejón, M. J., Meersohn, C., & Anigstein, M. S. (2011). Comprensión de la calidad de vida en personas mayores semivalentes en Chile. *Salud y Sociedad*, 2(2), 203-217.
- Sánchez, D. (2015). Ambiente físico-social y envejecimiento de la población desde la gerontología ambiental y geografía. Implicaciones socioespaciales en América Latina. *Revista de Geografía Norte Grande*, 60, 97-114.
- Scharlach, A., & Lehning, A. (2013). Ageing-friendly communities and social inclusion in the United States of America. *Ageing & Society*, 33(1), 110-136.
- Sociedad de Geriatria y Gerontología de Chile. (2015). *Día Internacional del Adulto Mayor*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2018 a partir de <https://www.socgeriatria.cl/site/?p=168>
- Thumala, D., Arnold, M., Massad, C., & Herrera, F. (2015). *Inclusión y Exclusión Social de las personas mayores en Chile (Cuarta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social)*. Santiago, Chile: SENAMA - FACSO U. de Chile.
- Thumala, D., Arnold, M., & Urquiza, A. (2013). Vejez e integración social: observación de modalidades de inclusión y/o exclusión social del adulto mayor. En *Acta Científica XXIX*. Santiago. Recuperado el 22 de enero de 2018 a partir de http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/pn/PN53/P_ThumalaDockendorff.pdf
- Thumala, D., Arnold, M., & Urquiza, A. (2010). Opiniones, expectativas y evaluaciones sobre diferentes modalidades de inclusión/exclusión social de los adultos mayores en Chile. *Argos*, 27(53), 91-122.
- Urquieta, M. A., Mariñez, C., & Jorquera, C. (2017). Territorio como medium: Discusión sobre rendimientos analíticos para las observaciones de la complejidad socioespacial. *MAD*, 37, 143-166.
- Urquiza, A., Billi, M., & Leal, T. (2017). Aplicar una distinción. Un programa sistémico-constructivista para la investigación social cualitativa. *MAD*, 37, 21-53.

CONTACTO

mp.ossandon@gmail.com

Recibido: diciembre 2019

Aceptado: marzo 2020

MAD | ISSN 0718-0527

Departamento de Antropología | Facultad de Ciencias Sociales | Universidad de Chile

Avenida Capitán Ignacio Carrera Pinto 1045 Ñuñoa 7800284 | Santiago | Chile

+56 2 29787760 | revistamad.uchile@facso.cl | www.revistamad.uchile.cl

Twitter y Facebook: [@RevMadUChile](https://twitter.com/RevMadUChile)